

tierra y
libertad

No es que desconfiamos de las buenas intenciones de los franceses, pero... ¿y el miedo a la Revolución, que en España ha de adquirir características tan marcadamente libertarias?

Seríamos insinceros si negáramos que el aplastamiento del Hitlerismo nos llena de gozo; pero no cumpliríamos con nuestro deber si calláramos esos peligros que vemos tan perfilados y concretos como delineados y concisos veíamos los peligros del nazifascismo cuando las democracias se entretenían en impúdicos coquetos con esas nuevas formas de esclavitud.

¡NO ES SUFICIENTE EL
MIENTO DEL PODERIO GU
NAZIFASCISMO PARA
LOS CAUCES DE LAS V
SOLUCIONES A LOS PRO
LIBERTAD QUE LA HUM
NE PLANTEADOS DESDE S
AUN Y SIENDO UN FACT
VO QUE SE ELIMINA, NO
SOLUCION TAN INTEN
ANELADA! ¡HAY QUE
HAY QUE DESTRUIR EL T
MO EN EL PENSAMIENTO
GENERACIONES NACIDA
DAS EN ESTE EMBRUTEC
GO CULTO AL ESTADO!

Y así es; ese ciego y em-
to al Estado lo sufre la hu-
la epidemia o enfermedad g-
todos los sectores están con-
mal y rinden la más feroz
moloch abstracto, imperson-
dor como el más tirano de t-
del Olimpo.

Todos son fieles a esa
Comunistas, socialistas, rep
nárquicos, imperialistas...
Estado por sobre cualquier
necesidad social, anulando l
de todos y cada uno de los c
la sociedad.

Y es que todos ven en el instrumento con que realizar autoritarias... Y ahí radica el peligro. Como las multitudes ante un dios dirigen a éste todo de su creencias, consideran al sacerdocio como el medio entre ellas y la divinidad que adoran al Estado.

ran a éste, dirigiendo hacia él todas las miras, siendo secundario para ellas el partido o sector que sobre el Estado cabalga para tiranizarlas. Por eso, todas las doctrinas autoritarias respetan e impulsan, como base esencial de su propia existencia, esa veneración al Estado que anula todo vestigio de personalidad en los pueblos.

De ahí la inaplazable necesidad, si los pueblos quieren comenzar a conquistar seriamente esas libertades por que luchan desde siempre, de destruir y aplastar al totalitarismo en todos los rincones de las mentalidades multitudinarias, destruyendo y desterrando para siempre jamás esa creencia y sumisión al Estado que amenaza mantener a la humanidad en estados de nulidad y esclavitud perennes.

Pueblos hay, es cierto, que son herejes —y hasta ateos— en esa religión estatal; así lo demostró el pueblo español en 1936 y así lo va demostrando el pueblo vasco en esas formidables y aleccionadas y peyopeyas que está viviendo estos días; pero eso no elimina totalmente el peligro, porque, a excepción nuestra, nadie tiene interés en destruir esa creencia. Más bien se trata de acentuar paralela esa sumisión mental que es el Cristianismo.

El propio De Gaulle que ya está en la Francia heroica para mantener ese estado de legalidad republicana sostenedor de todos los privilegios que tanto escarncian el famoso lema de: Libertad, Igualdad y Fraternidad, inclinó su estridida humanidad ante la imagen de Notre Dame en la hermosa y célebre iglesia de Quasimodo.

De todo eso se deduce que el aplastamiento del totalitarismo no significa para quienes están dirigiendo esa trementina rota militar del hitlerismo otra cosa que eso: el destrocamiento militar de Alemania.

Y que nuestros juicios son certeros. l

Pero para los pueblos que se están destrozando significa algo más, aunque los propios pueblos no hayan sabido aun realizar esos significados.

Los pueblos están llenos de inquietudes de libertad. Ese alborozo mundial ante la liberación de Francia lo dice de la manera más elocuente. Pero hay intereses que pretenden desviar y encauzar por derroteros falsos esas inquietudes, tratando de mantener en los pueblos todo ese culto al Estado que achata, atornilla y anula toda la personalidad de todos los pueblos.

Deber de los anarquistas es denunciar ese fraude. Y lo cumplimos diciendo a la Humanidad:

PARA REALIZAR ESE SUEÑO ETERNO: NO: LA LIBERTAD, ESA DEIDAD QUE TANTOS Y TANTOS SACRIFICIOS CUESTA YA, HAY QUE DESTRUIR DE FINITIMAMENTE AL ESTADO, ESA RELIGION, LA DEL ESTADO, COMO TODAS LAS OTRAS, SUME A LA HUMANIDAD EN ESTADOS DE INGNOMINIA ENEMIGOS DE TODA LIBERTAD. EL ESTADO ES LA BASE DE ESTE PERRO DESTRUIDO, DURANTE QUE LA HUMANIDAD VIVE DURANTE VEINTE SIGLOS, DESTRUYAMOSLO EN TRES TROS SENTIMIENTOS PARA DESTRUIRLO EN LA VIDA SOCIAL! CON EL DERROCAMIENTO DEFINITIVO DEL ESTADO HAREMOS CONSEGUIDO EL DERROCAMIENTO DEFINITIVO DE TODAS LAS TIRANIAS. HAREMOS APLASTADO AL TOTALITARISMO...

HABREMOS CONSEGUIDO LA LIBERTAD

Tres naciones, con un total de trescientos o cuatrocientos millones de habitantes, se proponen IMPERAR SOBRE DOS MIL MILLONES DE SERES manteniéndolos bajo tutela. ¡Y a este sistema de colonización universal se le llama Paz!

En esta guerra se ponen en juego, la
atracía, la avaricia, la deslealtad y el des-
enfreno, no concediendo importancia a
los valores de las conductas limpias y
de los procedimientos nobles. Así, se
miente a sabiendas, y se propagan ideas
que no se está dispuesto a "vivir". Este
gran mal, que llega a formar hábito en
los guerreros produce, una vez restable-
cida la perentoria paz, un desconcierto
que, a la larga, repercute en la vida de
los pueblos, que rozaban, en la descon-
fianza cayendo en la inmundicia más
desentrenada.

En las grandes crisis que producen las guerras, y donde apellidos, destituciones, odios, rencores, jactancias y brutalidades tienen principalísimo papel, naufragan los valores que no se arraigan en los corazones y en las conciencias, calándose únicamente los valores personales que se mantienen incorruptibles ante las aserciones de la merced y el lucro. Por la incorruptibilidad de estos dignos ejemplares bamboos es por lo que la humanidad reemprende nuevamente su marcha accidental.

MICROSCOPICAS

Es un hecho ya. Los representantes de las GRANDES DEMOCRACIAS están llegando a los Estados Unidos para conferenciar conjuntamente sobre el futuro de los pueblos en la postguerra. Se pretende establecer, positivamente, una especie de "statu quo", económico y social, seguramente que para los pueblos menores y para los vencidos. Porque, a estos grandes democracias ¿qué les va a importar el futuro de conducta?

De todos modos, la próxima conferencia en Dumbarton Oaks va a ser una reunión importantísima, porque no es labor menor dedicarse a construir moldes económicos y sociales, para ajustarlos luego, quieras o no, a pueblos disímiles, antipados en necesidades y aspiraciones!

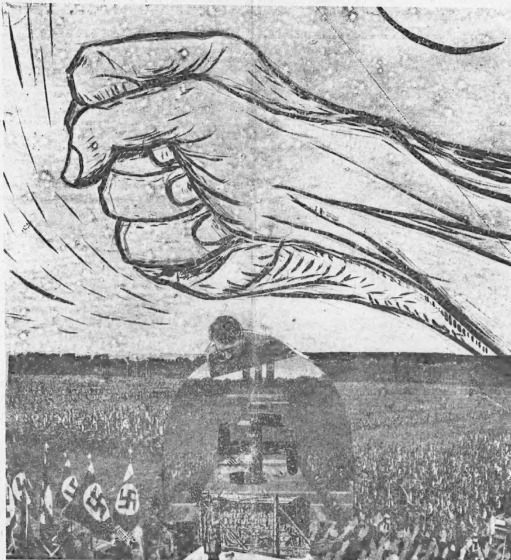
De una cosa podemos estar seguros los que somos es que los que se declaran en ese gran drama: las bases fundamentales del sistema capitalista van a ser respetados y defendidos en toda su magnitud. Y esto presupone el fracaso de toda intención equitativa, puesto que la inmortalidad del régimen actual se opone a todo brote de nuevas eraciones a toda descentralización de poderes y privilegios, y los fueros de la justicia "exigen", para el establecimiento neto de una paz digna, el examen más minucioso de todos los métodos, sistemas y tradicionalismos sociales en vigencia.

Lo que probablemente se hará en la conferencia de Dumbarton Oaks será estudiar la forma más disimulada y engañosa de poner a los pueblos una coyunda, a fin de que coman y se estén quietos. ¡Tal y como las bestias!

La cuestión es que los parias sigan siendo esclavos de su salario. Y que los ladrones sigan disfrutando impunemente todo cuanto produce el esfuerzo y el sudor de los proletarios. No otra cosa podrá deliberar y aceptar esa tiranía todopoderosa de la fuerza bruta: la dictadura rusa o el imperialismo británico y el depravado capitalismo yanqui.

¡guerra,
para dejar las cosas como estaban antes; para re-
bustear las fuerzas de esta sociedad corrompida hasta la
medula; para salvar la posición del Vaticano; para que
darnos con la vergüenza de otra Liga de Naciones; para
dejar en pie todas las líneas divisorias que establece entre
clases y clases entre los que somos humanamente iguales
para esos arrebolados de la política; para que no se
dolar y de roba, Callar nuestra
desperpición de Ironas heridas en la más susceptible de
nuestros sentimientos de madres. ¡Callar! Mientras nues-
tros hijos son sacrificados en holocausto de una patria que
nos deshereda y los ignora y hasta los segrega, desprecia
ellos, en la clase de los proletarios sin patria, sin
Y si los otros mueren sin gritar, no protestan, yo pro-
testo, yo grito, yo me rebelo en mi maternidad un
necio, populladora y rola!

¡Sociedad prostituida! Jerarcas usurpadores y viciosos! ¿Quién os da el derecho a robarnos nuestros hijos y heredar de ellos instrumentos fratricidas de nuestros merecimientos y personalísimos intereses?...



(“SUPLEMENTO DE “TIERRA Y LIBERTAD”)

Aparecerá el 1o. de Octubre en formato de revista y con la colaboración de las mejores plumas y los mejores dibujantes del movimiento libertario.

Formulen los compañeros y los amigos los pedidos a fin de regularizar la tirada.

No se servirán ejemplares que no hayan sido solicitados.		
SUSCRIPCION	M. MEXICANA	DOLARES
Un año.	\$ 10.00	\$ 3.00
Seis meses . . .	\$ 5.00	\$ 1.50
Ejemplares . . .	\$ 1.00	\$ 0.30

A los paqueteros, a partir de 5 ejemplares, el 25 por ciento de descuento.

ALGEBRA DE LO MACABRO

Un folículo o tabloide muy adicto a la santa causa de las Naciones Unidas (para hacernos zémola), se escandaliza públicamente de que los alemanes racionaran en Francia los féretros de la siguiente curiosa manera:

Se protesta de que escaseaba el tabón —aunque no los de quince metros que agarraban los ocupantes de las tascas—, se asignaba a cada feligresía administrativa un determinado número de atúdes al año, que apenas alcanzaban a la mitad del número de candidatos a la inhumación y que de hambre o de asco estiraban la pata. (Prohibido morirse, sin permiso de la Komandantur).

Sí, por miedo a la Gestapo hasta en el otro mundo, el contingente cadavérico era inferior al calculado previamente, había que devolver los ataúdes sobrantes, para emplearlos a lo mejor en piadosas obras de guerra y amenizar así el número de los fieles difuntos, que no descendían al seno de la madre tierra enjaulados.

Si morían más de la cuenta y de la que mandaba la Komandantur, los respectivos Alcaldes podían elegir entre tirar los fiambreros al muladar o servirse los al cuerpo electoral familiar, quisados con rutabaga.

Este cristiano método de economizar embalaje, adoptado por el Nuevo Orden mortuoria en los precarios dominios de Vichy, hace salir humo de los aguanosos sesos a quienes se les debiera la referencia.

Realmente es penoso que a los pobres, a quienes tanto leña se da en vida, se les regate un cajón en que pudrir se sin propagar el cólera — como es su obligación —, cuando han echado el alma por los alambres del colchón.

Pero, la institución de la *huesa* a fosa común ¿no responde al mismo intangible principio social de ahorro de materias primas, tan sabiamente aplicada por los dictadores económicos del Tercer Reich, más caros que las niñas de sus ojos al peneador de Verdún?

Y las purgas guerreras, a que periódicamente se somete al apoplética cuerpo social ¿no figuran en la misma línea de medidas profilácticas y de revalorización crediticia que la que dió motivo a esta salta?

Pues ¿para qué preocuparnos del poco respeto con que "in extremis" se nos empuja, como si cargando nuestra corona en una carritilla, se alantara contra nuestra virgindad? Al que se le recorta el mendergo ¿qué le importa que le cercenen la mortaja?

“Cuando espiche —dijo Diógenes a sus discípulos— arrojad mis venerables despojos al campo”. “Los buitres te devorarán —objetaron los albañices nombrados tan sin ceremonia—. “Ya me pondré en la mano no bastan para espantarlos”, contestó el filósofo. ¡Oh! No los sentirás cuando se os zampen” replicaron los aprendices de filósofos. “Y si no los siento ¿qué más me da que se me zampen?” dijo con catorece toneladas lo menos de sentido común el espiche interval.

LA EMOCION DEL IDEAL

J. Ingenieros

LA EMOCION DEL IDEAL

Cuando pones la proa visionaria hacia una estrella y tiendes el ala hacia tal excelencia inabarcable, a la perfección y rebelde a la mediocridad, llevas en ti el resorte misterioso de un ideal.

Todo idealismo es exagerado, necesita serlo. Y debe ser elido su idioma, como si desbordara la personalidad sobre lo impersonal; el pensamiento sin calor es muerto, frío, carece de estilo, no tiene forma. La pasión es un atributo necesario, aun cuando parece desviarse de la verdad; lleva a la hipérbole, al error; a la mentira nunca. Tener un ideal es servir a su propia verdad. Siempre.

En el vaivén eterno de las eras, el porvenir es siempre de los visionarios. ¿Por qué no tendamos al hombre sin ideales sobre nuestra mesa de autopistas, hasta saber qué es, cómo es, qué hace, qué piensa, para qué vive?

J. Rillo

Trozos de mi pensamiento

Ventajas de un régimen burgués a un estado totalitario.

En el primero, los esclavos pueden morir de hambre donde más les de la gana. En el segundo es el estado el que dicta el lugar para hacerlo. El hambre en el pobre es la única "propiedad" que hasta la fecha no ha habido gobierno alguno que haya intentado disputársela a los ricos, sino que se la apropió, la pertenencia a su por derecho si de hecho.

Cuesta más sangre y dolor al tener que defenderla cuando se goza de ella.

¿ES TODAVIA POSIBLE LA REVOLUCION SOCIAL?

Hay perspectivas favorables para tal revolución en el próximo futuro. Por francamente, mirando la situación actual, me parece que hay pocas razones para sentirse optimista. No digo tener que destruir ilusiones, entusiasmos, esperanzas, pero no hay que engañarse a sí mismo con falsos optimismos. Por más que se mire por todos los lados, que se pesen todas las posibilidades, todas las fuerzas que tendrían que jugar el papel principal en una revolución social, esas fuerzas se ven indefinidas, confusas, por el carácter de la lucha que se está desarrollando en los campos de batalla y además, cansadas y diezmadas en sus filas por los sacrificios y pérdidas sostenidas en una lucha contra las fuerzas de reacción que dura ya desde hace más de 25 años. Es verdad que la situación en un conflicto magno es explosiva de posibilidades, y una revolución es siempre algo de una incógnita, y a veces tiene explosiones insuperables, revoluciones revolucionarias donde menos se las espere. Pero eso no son sólo esperanzas, no probabilidades. Una revolución, que no sea sólo una sublevación de masas que ha llegado al límite de los sufrimientos bajo la tiranía y la miseria, necesita claridad ideológica, y acción revolucionaria organizada, o no va a ninguna parte, no realiza ningún fin anticapitalista y social. ¿Existen hoy día esa claridad ideológica y organización revolucionaria? Lo dudo, exceptuando, probablemente, en España.

Examinemos el caso del proletariado europeo, el único lugar donde la situación es suficientemente crítica para abrir posibilidades revolucionarias. ¿Existe un movimiento revolucionario proletario? La contestación es definitivamente negativa. No sólo no existe una masa obrera revolucionaria organizada; lo triste es que no existe una masa obrera revolucionaria del todo, exceptuando algunas e insignificantes minorías. Esa masa revolucionaria no existía ya al tiempo de la más completa abundancia; hoy, después de cuatro años de dominación fascista-nazista, también las pequeñas minorías que se solidarizaron con el pueblo español, entonces tienen que haber sido en gran parte exterminadas. Y los revolucionarios no surgen por generación espontánea. Surgen sólo después de larga labor de educación social, años y años de propaganda y de acción directa de las masas en contra de los patronos y los órganos coercitivos del estado. Y mientras las masas fascistas-nazistas han procedido a exterminar a cuantos revolucionarios hayan podido echarse manos, las posibilidades de propaganda y de acción antiburgueses, que sólo pueden hacer revolucionarios conscientes, tienen que haber sido prácticamente nulas.

Otro aspecto de la situación tiene también a dejarnos pocas ilusiones sobre las posibilidades de una revolución social en el próximo futuro. Es el carácter de la lucha en general que se conduce en contra del nazismo. Se puede bien hablar de guerrillas de las masas, como si éstas fueran fuerzas revolucionarias conscientes, que tienen como fin la destrucción del nazismo y la realización de la revolución social. Pero propagar concepto erróneo me parece crear falsas ilusiones, y rendir poco servicio a la revolución social.

El peligro para todo movimiento revolucionario en una lucha en contra de un agresor extranjero de carácter tan reaccionario y antipatriótico como el nazifascismo, es que el elemento psicológico del odio nacional en contra del agresor extranjero puede influir y absorber el revolucionario en contra del mismo. El revolucionario que surge del suelo nacional. El revolucionario podrá hacer gran esfuerzo para resistir a esa psicosis nacionalista; buscará por todos los medios de conservar su identidad revolucionaria en medio del patriotismo imperante, pero si los revolucionarios son en minoría, y no hay duda que lo son en todos los países ocupados por el nazismo) acabarán por ser absorbidos poco a poco por la lucha de liberación nacional. Ese fenómeno se puede observar en la misma España en el segundo período de la lucha antinazista, a medida que la intervención antinazista se hacía más grave, y con eso de por qué, que en España los revolucionarios eran la mayoría. Y con el aspecto más grave todavía: que en España fueron los revolucionarios mismos que empezaron a injectar ese carácter de liberación nacional en la lucha revolucionaria antinazista.

Según todas las opiniones que hemos podido recoger, el festival celebrado el día 26 de agosto p.p. en el Sindicato Mexicano de Electricistas, ha sido el mejor de cuantos festivales se han organizado en este continente. El primero de los grandes valores que este festival tuvo fue el de reunir a la familia libertaria en México, sin que apenas faltara alguno de sus miembros. Y hasta que se vio a haber reunión de elementos tan dispersos como los que se encontraron en este modesto y simpático teatro.

Al llamado de "Tierra y Libertad" respondieron todos. Eso fue una muestra para algunos. Mejor que hayido así. Eso demuestra que algo que, donde parecía haber agostado todo, el que las creencias libertarias se despiertan donde se despiertan cuando el tiempo amodora... Todos debemos felicitarnos de ello. La intervención artística fue impecable. Magnífico y gracioso el grupo teatral de S.J.A. interpretando "El Sexo

Difili". Aplaudísimos El Niño de Caracas y Pepe Horatio. Del agrado de todos Pepita de México. Encanto de la niña "Pipé". Selección del material. A. Díaz. Como interpretando magistralmente al piano. Formidables Choclos. Danza y La Trío Los Calabritos. Y el granito Del May. Levantados de oladas de entusiasmo Chagua Rolón y sus chaperas... En fin, aplaudísimos todos los números, todos los que se desfilaban por este festival hermoso en todos conceptos. Digna de especial mención es la

de las rebeldías; que tomaron como bandera los campesinos alemanes para acudir el yugo de los terratenientes y los mujeres rusas para liberarse de la yugada de los señores. Tan odiosa como estúpida, fueron y son las mismas que vibraron en las pampas y montañas de todo este Continente, en el cual sobre la tierra, que permanece infecunda, y puede gozarse de libertad, por lo que hay amplios horizontes para vivir y gozarse, y esas palabras, que un día se hicieron gritos, levantaron, desde el Bravo a Ucatán, todos los pájaros del agro.

TIERRA! TIERRA Y LIBERTAD! No ha habido otro por su rey, se afilian bajo tantos hombres, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado, y sobre todo, que haya encarnado un más puro y noble ideal de justicia.

Y, sin embargo... Se lucha, se pelea, mueren los hombres por ideas estúpidas, se dejan matar por su Dios o por su rey, se afilian bajo tantas banderas, que haya hecho vibrar tantos corazones, que haya sido tan esperanzado,

